



Capítulo 5 ¡Hora del té!

Punto de vista: Yara

"¿Entonces todavía no hay cambios hoy?"

"Ninguno, señora. Tenemos previsto volver a verle dentro de una hora".

Asentí lentamente después de escuchar las palabras del Duke, el mayordomo principal del castillo.

Duke era un dragón muy antiguo que había estado cerca desde que yo era niña y casi siempre estaba a mi lado.

Llevaba un traje típico de mayordomo negro con un pañuelo dorado en el bolsillo del pecho.

Tenía una barba blanca finamente recortada, un rostro severo pero atractivo y un solo cuerno en su corona de cabello blanco cuidadosamente peinado.

Hace dos días, mi bebé se desplomó y su estado empeoró. El maná maligno que había en su interior comenzó a consumir su cuerpo a un ritmo más rápido.

Llamamos a todos los médicos que pudimos y ayer finalmente se estabilizó, pero aún no se ha despertado y yo estaba fuera de mí por la preocupación.

"Señorita, intente relajarse. Creo que tiene una cita que debe atender".

—Sí... Sí, tienes razón, Duke. Debería irme. —Cuando me di la vuelta, para dirigirme al jardín a tomar el té con mis nueras, me detuve—. Por favor, infórmame de cualquier cambio.

"Por supuesto, mi señora, usted será la primera en saberlo".

Mientras continuaba mi caminata hacia el jardín, no pude evitar ofrecerle a mi hijo otra oración en silencio, mientras maldecía una vez más el hecho de que su padre no estuviera aquí con nosotros.





Al entrar al jardín, estar rodeada por la vibrante y exuberante vegetación, inmediatamente sentí que mis preocupaciones disminuían un poco.

Ver los ricos colores de las flores y oler el suave aroma de mi té favorito hizo maravillas para calmar mi mente en constante movimiento.

Caminando por el sendero, hacia el centro del jardín, pronto vi una gran mesa de madera hecha a mano, con dos hermosas jovencitas sentadas conversando alegremente.

"Lo siento por llegar tarde, chicas", dije con una cálida sonrisa en mi cara.

"¡Oh Madre, hola!"

"¡Hola mamá!"

Al escuchar la voz tranquila y madura, seguida de una voz alegre y entrañable, de cada una de mis nueras, no pude evitar sonreír en mi corazón.

Eran verdaderamente mujeres maravillosas, pero la vida había sido injusta con ellas, como suele serlo con muchos de nosotros.

Al sentarme frente a ellas, finalmente sentí algo parecido a la paz por primera vez en dos días.

"¿Cómo están, preciosas chicas?" Mientras me servía un poco de té, miré a las dos mujeres frente a mí, que a pesar de ser igualmente hermosas, eran polos opuestos.

"¡Ah! ¡Lo estoy haciendo bien, madre! ¡Hoy derroté a cincuenta de los guardias!" El enérgico perro del infierno Bekka fue el primero en hablar como de costumbre.

Los Hellhounds son una raza que es una mezcla de WarWolves y demonios, siendo increíblemente raros.

Incluso en mi muy larga vida, ella es sólo la segunda que he visto.

Con una altura impresionante de seis pies, en realidad era bastante pequeña para ser un perro del infierno. Tenía una piel completamente negra, llena de músculos extremadamente bien definidos, pero eso no le quitaba nada de su encanto femenino. Al contrario, tal vez incluso le hubiera añadido algo más.





Tenía una figura increíblemente curvilínea, con grandes pechos de copa F, y un trasero extremadamente curvilíneo, con una cola negra y esponjosa que sobresalía por encima de él. Tenía el pelo largo y negro, que le sumaba su encanto salvaje. Su rostro era pequeño y lindo, con un par de ojos naranjas vibrantes, con esclerótica negra, que transmitían pasión con cada palabra que decía y un par de orejas negras y esponjosas en la parte superior de su cabeza.

"Querida Bekka, asegúrate de no romper a los guardias otra vez, ¿de acuerdo?" Dije con una pequeña risa.

"No te preocupes, mamá. He mejorado mucho en el combate con ellos. Tampoco quiero ver lo que sale cuando se rompen". Mientras se cubría la linda boquita con sus peludas manos con garras, no pude evitar encontrarla abrumadoramente linda.

La razón por la que Bekka fue exiliada de su clan fue que, a pesar de su amor por la batalla y su evidente talento para ello, odiaba la sangre, por lo que matar era casi inconcebible para ella.

La mera visión de la sangre le producía náuseas y también tenía tendencia a desmayarse cuando se derramaba demasiada.

Una debilidad que era extremadamente indeseable en la hija del jefe.

Riéndome de la adorable naturaleza de Bekka, giré la cabeza para mirar a mi otra hija, que había estado observando todo esto con una pequeña sonrisa en su rostro.

- ¿Y tú Lailah?

"He estado un poco estancada últimamente, creo que he revisado casi todos los libros de la biblioteca".

"¿Oh? ¿Por qué no viniste a verme a mí o a Duke si necesitabas más libros, querida? Sabes que estaremos encantados de ayudarte".

"Madre, ¿cómo puedo molestarte con algo tan trivial?" Mientras la observaba tratar de ocultar el pequeño rubor en su rostro, me encontré preguntándome cómo mi hijo había sido dotado no solo de una gran belleza, sino de dos.

Sentada frente a mí estaba una mujer de aspecto maduro, que rezumaba encanto femenino y gracia. Lailah era la hija mayor de la reina bruja, que fue descalificada del trono debido a su aptitud mágica.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

En este mundo, las brujas eran una raza que se daba de forma natural y vivía separada de los humanos. Se las distingue por sus ojos de animal.

A pesar de ya no ser reconocida como miembro de la familia real, todavía mantuvo su gracia y aire de nobleza.

Era apenas un poco más baja que Bekka, pero su figura era mucho más suave y delicada. Su piel morena estaba surcada de runas, talladas intrincadamente, que semejaban marcas de nacimiento. Sus brillantes ojos rojos, como serpientes, pintaban una hermosa imagen de una mujer sexy, madura y peligrosa.

Incluso si su verdadera personalidad era tan poco peligrosa como se puede imaginar.

Ella era un poco mayor que Bekka y, sin embargo, era aún más tímida.

En su casa, ella sufrió un trato horrible, muy parecido al de mi hijo, debido a que su magia para controlar animales, específicamente serpientes, no era vista como algo útil.

Era una chica tranquila, que a menudo evitaba la interacción con los demás, y estaba constantemente preocupada de que su presencia no fuera deseada.

Pero a pesar de su naturaleza tímida era una mujer increíblemente ingeniosa y gentil.

